



DE 8591
La Tercera cultura y espectáculos 14/12/1997

El cineasta recibió el Premio Nacional fiel a su estilo

Raúl Ruiz, con la ironía de siempre

● Indicó, para explicar su labor, que "parece ser que las películas no las vemos, las soñamos".

Mientras las palabras del discurso del escultor Sergio Castillo fueron tan concretas y sólidas como la materia prima que utilizó en sus obras, las del cineasta Raúl Ruiz se movieron entre certezas, sueños e ironías. Ambos artistas estuvieron en el podio instalado en el patio Las Camelias de La Moneda para recibir y agradecer el Premio Nacional de Artes Plásticas y de Arte de la Representación y Audiovisuales que ganaron, respectivamente (ver pág. 6).

Ruiz asumió dotes de alquimista cuando explicó lo que era el cine. Dijo: "Se hierven en una olla huesos de caballo y se les deja enfriar. En la sustancia se sumerge el celuloide. Así tratada la cinta, como la uva, adquiere la propiedad de absorber las apariencias o lo que se le ponga por delante. Una vez que la cinta absorbe las sombras y transparencias con que se enfrenta, se pone a marinar en un estanque y luego se cuece al baño maría. De esta manera se hace aparecer una cantidad inverosímil de imágenes espejantes a las que se agrega, antes de servir, un poco de música, palabras evocadoras y uno que otro sonido".

A su vez, Sergio Castillo (ver recuadro) afirmó que "el metal directo forjado y soldado" que trabaja corresponde a la última etapa de sus 40 años de escultor.

"Aún me dura ese amor a primera vista que tuve con el hierro", afirmó, para luego contar que "el metal se fue convirtiendo en mi maestro, enseñándome sus leyes y posibilidades, donde el espacio es tan importante como la parte sólida".

Castillo agregó en La Moneda, que como en la década del '50 en Chile "no había otros escultores en metal, mis dudas sobre las técnicas las conversaba con mecánicos, forjadores y herreros".

MUNDO DE SUEÑOS

A partir del funcionamiento del ojo humano y del de la cámara, y la comprobación neurológica de que es mayor el tiempo en que el ojo no ve, Raúl Ruiz dice que "parece ser que las películas no las vemos, las soñamos".

Aclara que "parece ser que no es que soñemos lo que hemos vivido, sino que vivimos lo que hemos soñado. Eso es conciudadanos: para vivir en Chile se requiere previamente haberlo soñado. Es que el miedo a perder el trabajo quita el sueño y quien se desvela no sueña y poco a poco Chile se va volviendo transparente".

Agregó: "El arte del cine es escurridizo y ladino. No es difícil. Se aprieta un botón y ya está. Pero ya está ¿qué?", se preguntó, refiriéndose a la esencia de este arte. "Ahí donde el fabricante de telenovelas dolientes muestra las lágrimas de una actriz -dijo Ruiz-, el cineasta muestra el reflejo de una cordillera distinta en cada lágrima. En eso, mis amigos, consiste nuestro arte. En irse por las ramas, derecho a lo esencial".

En los agradecimientos finales, Raúl Ruiz dijo: "Gracias, finalmente, a los cineastas, porque... porque existen, porque como profetas han llegado demasiado temprano y porque como poetas han llegado demasiado tarde".

Luego de finalizar la ceremonia de premiación, el cineasta dedicó bastante tiempo a responder todo tipo de consultas.

Definió Hollywood como "una fábrica en la que hay que trabajar mucho y volver a la condición de obrero después de haber sido funcionario público, es muy duro". Informó que en agosto de 1998, en París,

rodará El Tiempo Recuerdo, de Marcel Proust y que probablemente actuarán Catherine Deneuve y Michel Piccoli.

Reiteró que al Premio Nacional "llegué bastante a tiempo porque estos premios uno lo espera para cuando tenga 70 años. Es una especie de jubilación y una manera de volver a Chile. La jubilación es la garantía de seguir viviendo".

Aseguró que "vivo en Chile y viajo por Europa 11 meses al año" y que no era "analista político", al momento de opinar sobre el país.

¿Se siente raro recibir un premio tan institucio-

nalizado como el Nacional de Arte?

-En general, me siento raro con todos los premios. ¿Y este le costó aceptar lo?

-En general los acepto todos, porque si no, como decía Kennedy, mis electores no lo entenderían.

-¿Le gusta todo o no le gusta nada de lo chileno?

-No, siendo chileno no me gusta nada. Tengo derecho a criticar porque para eso sirve ser chileno. Ahora que no me guste no significa que no me guste.

-¿Piensa que hay muchas cosas criticables en Chile?

-¿Qué piensa usted?

Leonilda Pulgar



Raúl Ruiz, con la ironía de siempre [artículo] Leopoldo Pulgar I.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Pulgar, Leopoldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Raúl Ruiz, con la ironía de siempre [artículo] Leopoldo Pulgar I. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile